

“LA MORDIDA DEL MONSTRUO”. AUTOBIOGRAFÍA Y BIOGRAFÍA  
LIBERTARIAS EN *HUACO RETRATO* (2021), DE GABRIELA WIENER

---

“THE BITE OF THE MONSTER.” LIBERTARIAN AUTOBIOGRAPHY AND  
BIOGRAPHY IN *HUACO RETRATO* (2021), BY GABRIELA WIENER

**Javier Hernández Quezada**

Universidad Autónoma de Baja California

[hernandezf71@uabc.edu.mx](mailto:hernandezf71@uabc.edu.mx)

Recibido: 19-09-2024

Aceptado: 4-11-2024

**RESUMEN**

En este trabajo abordo el tratamiento autobiográfico y biográfico realizado por Gabriela Wiener en su texto *Huaco retrato* (2021), tras llevar a cabo una indagación necesaria del pasado personal y familiar. Basado en las reflexiones teóricas de Georges Gusdorf sobre la escritura del yo, y de François Dosse sobre el tratamiento del sujeto histórico, analizo los procedimientos autorales de la escritora de origen peruano con el fin de comprender las implicaciones generales que el tiempo ido adquiere en su visión de sí misma y la realidad donde se desenvuelve. Planteo, en particular, el argumento de que ambos formatos le sirven para expresar, por un lado, un distanciamiento del origen y sus aspectos más oscuros y, por otro, un cuestionamiento puntual de las estructuras vigentes en Occidente que involucran prácticas nocivas como el expolio o el saqueo de bienes culturales.

**ABSTRACT**

In this work I address the autobiographical and biographical treatment carried out by Gabriela Wiener in her text *Huaco retrato* (2021), after carrying out a necessary investigation of the personal and family past. Based on the theoretical reflections of Georges Gusdorf on the writing of the self, and of François Dosse on the treatment of the historical subject, I analyze the authorial procedures of the writer of Peruvian origin in order to understand the general implications that time gone acquires in her vision of itself and the reality in which it operates. I raise, in particular, the argument that both formats serve to express, on the one hand, a distancing from the origin and its darkest aspects and, on the other, a specific questioning of the structures in force in the West that involve harmful practices such as plunder. or the looting of cultural property.

**PALABRAS CLAVE:** Autobiografía, Biografía, Sur Global, Saqueo, Zoológicos humanos, Museos.

**KEYWORDS:** Autobiography, Biography, Global South, Looting, Human zoos, Museums.

## INTRODUCCIÓN

**H***uaco retrato*, de Gabriela Wiener<sup>1</sup>, es un libro múltiple y complejo que admite, por decir los menos, diversas interpretaciones. En principio, se deja leer como ese relato fragmentario del yo que puntualiza el desarrollo de la experiencia vital o, cuando no, el de sus pensamientos, si se considera la apuesta reflexiva y crítica que la autora realiza y que desde el principio tiene que ver con el cuestionamiento directo de muchos esquemas del mundo occidental.<sup>2</sup> De igual modo, me parece, *Huaco retrato* se deja leer como un escrito de tintes biográficos en el que se reconstruye, hasta donde es posible, la imagen histórica del explorador austriaco Charles Wiener (tatarabuelo de la autora), cuyas acciones y decisiones pretéritas dan lugar a una serie de preguntas importantes. Una serie de preguntas destacadas, cabe insistir, que traen de la antigüedad ese cúmulo de respuestas inesperadas —a veces crueles y demenciales, en otras burdas y difíciles de soportar—, y no obstante exponen lo sucedido tiempo atrás, hasta el punto de revisar “los afectos familiares y las afinidades electivas” y mostrar “una contradicción intrínseca entre hegemonía y afecto, institucionalidad y eticidad en las relaciones interpersonales” (Peinador, 2021, p. 116).

En consecuencia, si algo posibilitan los formatos previamente mencionados (el auto-

1 Gabriela Wiener es cronista y narradora peruana, nacida en 1975. Ha publicado varios libros, entre ellos *Sexografías* (2008), *Nueve lunas* (2009) y *Ejercicios para el endurecimiento del espíritu* (2016): libros que, en conjunto, recogen los puntos de vista y opiniones de una autora *discordante*, que apuesta constantemente por la autoficción, entendida como esa expresión escrita “situada desde el cuerpo de las personas, sobre todo de los márgenes, de las disidencias; es siempre una escritura que apela a la colectividad, a la comunidad. Y que se convierte en una experiencia [...], de un compartir y de inmediatamente provocar unos cuidados mutuos de escucha y por supuesto unos cuidados” (Vázquez, 2024).

2 Sobre su apuesta literaria en general, en una entrevista Gabriela Wiener declaraba lo siguiente, que se puede interpretar como un fenómeno de disidencia ante muchos esquemas impositivos del sistema político y social que nos rige actualmente: “Tengo la necesidad de hablar de aquello que más nos incomoda y nos arde dentro, todo eso que existe aunque los biempensantes intenten ignorarlo o silenciarlo. Cuando hay un pensamiento hegemónico, hay una norma que niega la diversidad, que ordena qué se puede decir y qué no. Y todo lo que está fuera de esa norma es inapropiado. Si es así, ¡viva lo inapropiado! Que algo me dé vergüenza siempre es buena señal, por ahí avanzo y encuentro cosas liberadoras. Para mí no hay nada más apetitoso que sacar las cosas del armario” (*MásCultura*, 2016).

biográfico<sup>3</sup> y el biográfico<sup>4</sup>) es la plasmación integral de un ejercicio nemónico y esclarecedor, dirigido a señalar, entre otras cosas, el poder del mercado y sus efectos devastadores en precarizados sectores del Sur Global (De Sousa Santos, 2009; Dados y Connell, 2012); el tipo de situaciones que genera, el tipo de condicionamientos que instituye, gracias a las dinámicas establecidas por quienes ejercen una determinada influencia (económica, en especial) y, pasados los años, se convierten en instancias hegemónicas de difícil remoción. Y es que uno de los aspectos que mejor se resuelven en *Huaco retrato*, o que más bien, se subrayan con insistencia, es aquél que desnuda las implicaciones integrales del capitalismo latinoamericano: esas implicaciones productivas y comerciales que, muchas veces, y en nombre de la ciencia y del progreso, afectan sin escrúpulos al tan *codiciado* mundo de la naturaleza, a la vez que al de las comunidades nativas ahí desenvueltas (Mignolo, 2007).

De ahí que comprenda que el libro de Gabriela Wiener ofrezca un poderoso e intenso ejercicio de cuestionamientos retroactivos que, entre otros puntos, desnuda los discursos hegemónicos-metropolitanos impuestos en los últimos siglos y los cuales persisten en la idea de denegar la otredad, de manipularla y desaparecerla. Un profundo y sentido ejercicio de interrogantes personales que subraya las consecuencias padecidas por las poblaciones originarias y de menor ingreso:

Si el primer colonialismo del siglo XVI [afirma Peinador] constituyó principalmente un conjunto de procesos de expropiación, devastación y sometimiento, el perpetrado posteriormente entre los siglos XVIII y XIX lo hizo presuntamente en aras del conocimiento científico, que perpetuaba discursivamente la cosificación y deshumanización de los pueblos originarios, legitimando, así, su expolio. Esto es,

3 Para este trabajo, la noción autobiográfica utilizada es aquella expuesta por Duccio Demetrio, para quien dicho género narrativo, a medio camino entre la historia y la ficción, constantemente involucra el registro de un “pensamiento autobiográfico”: un “pensamiento” que revela ese “conjunto de operaciones cognitivas, distinguibles algunas veces entre sí, y otras veces absolutamente fundidas la una con la otra. Salen a escena acompañadas de recuerdo, como si fueran <<suturas>> del pensamiento en busca de sus acuerdos originales o recursivos. La mente del autobiógrafo se da cuenta de que, tal como le sucede en el presente, crea y repite una necesidad de la inteligencia” (1999, p. 60). Este “pensamiento”, asimismo, implica la reflexión de que la autobiografía es una 1) “fuente privilegiada de conocimiento tras englobar los principios organizativos de la experiencia vital; es decir, al ser una expresión del sujeto, quien nos habla de sí y de los demás supone la práctica de una narrativa *verdadera*, en la que se resaltan distintos modos de representación del mundo exterior”; 2) “un relato personal, en el cual el narrador de sí mismo se exhibe con todas sus cualidades y defectos, logrando que su historia de vida se convierta en un *agregado* de ese tiempo en el que las cosas han dejado de existir y, no obstante, impulsan el surgimiento de una imagen histórica de sumo personal” y 3) “una desfiguración del yo, en el sentido de que el sujeto histórico desaparece para dar paso a una figura de dicción” (Hernández Quezada, 2016, p. 140).

4 Respecto a la biografía, en este ensayo utilizo la noción de Manuel Abarca, quien afirma que: “el relato biográfico da coherencia y significado a las huellas rescatadas, y lo que en la vida eran simples hechos yuxtapuestos que transitaban por caminos distintos y desconectados, ahora quedan relacionados por el poder del relato del biógrafo. Éste observa desde el exterior las peripecias vividas por su personaje, pero no tiene siempre ni el conocimiento ni los argumentos para penetrar en todas las claves. Para dar con ellas, el biógrafo debe acertar en sus elecciones y en religar los datos encontrados, sacarlos del caos y de la confusión de la vida, es decir, darle una forma narrativa” (2021, pp. 454-455).

Occidente se sirvió, primero, del racismo para justificar el sistema esclavista y adoptó, después, una perspectiva ilustrada en apariencia, con cuya coartada reafirmaba una desigual relación de dominación hacia las culturas consideradas “otras”. De una y otra manera se justificaba el despojo de la otredad desde un punto de vista eurocéntrico: de su tierra y posesiones, de su cuerpo y su vida, de su reconocimiento en tanto seres humanos (2021, p. 120).

*Huaco retrato* señala los resultados sociales del “expolio”, conviniendo en lo referido. Y su propuesta narrativa, parece, resume la dinámica de tal fenómeno, con miras a demostrar que el ejercicio subjetivo de la escritura expuesta abrevia posturas contrarias y divergentes.

En general, se trata de una obra crítica, en la que el ayer no pasa desapercibido; en el que el ayer, su representación, admite cuestionamientos varios, en un esfuerzo por mover a la acción, o si se quiere, al cambio perceptivo.

### **SANAR “LA MORDIDA DEL MONSTRUO”**

En *Huaco retrato* Gabriela Wiener concibe una autobiografía vinculante que problematiza la realidad del Perú (su país natal), justamente tras restaurar “datos proporcionados por el presente de la vida social” y después *proyectarlos* “sobre el pasado reinventado” (Betancourt Echeverry, 2004, p. 126). Lo cual implica algo: comprender que la obra de Gabriela Wiener recupera el tiempo del ayer no sólo para mostrarlo a la distancia, como si se tratara de algo ajeno *a* o desvinculado *del* presente: también, y nunca mejor dicho, para valorar el cúmulo de verdades desconocidas e incómodas, punzantes y dolorosas que de él se desprenden y explican los sentidos de la actualidad: “Soy conciente [, apunta la autora,] de que intento construir algo con los fragmentos robados de una historia incompleta” (2022, p. 41); huelga decir: de una “historia” individual, conflictiva y silenciada, que a cada instante recuerda “la mordida del monstruo” (p. 90): esa lesión-herida colonial que hay que sanar cuanto antes en pos de “elegir la vida que se quiere” (Arias Careaga, 2023, p. 320).

Igualmente, la argumentación anterior sugiere que *Huaco retrato* manifiesta una vocación semiautobiográfica muy dinámica, dado que su concepción textual implica el ejercicio de esa indagación profunda, detallada y consciente de los hechos, en la que no se censura-reprime nada. Porque, en el fondo, el principal objetivo consiste en recuperar una estampa del yo para desestructurarla y resemantizarla cabalmente, en aras de influir en los dinamismos actuales, cambiar las coordenadas, configurar el devenir de un nuevo sujeto social que explicita lo que es y no es.

Parafraseando luego a Georges Gusdorf, entiendo que *Huaco retrato* entraña una suerte de obra semiautobiográfica-crítica donde lo importante es plasmar la “unidad” de

---

ese “agente activo esencial en las situaciones en las que se encuentra metido”: de ese “agente” dinámico que concibe el relato parcial-fragmentario del pasado como “uno de los medios del conocimiento de uno mismo, gracias a la reconstitución de uno mismo y al desciframiento de una vida en su conjunto” (1991, p. 13).

Gracias a ello, la apuesta literaria de Gabriela Wiener explicita la valoración de los hechos —su exégesis inmediata o, por lo menos, no postergada...— para insistir en que el examen crítico del sujeto ido abre por completo las puertas a la exhibición pública de aquellas cuestiones incómodas, duras, vinculadas con el ayer, que urge comprender a la brevedad. Con un ayer remoto o cercano, según sea el caso, en el que Gabriela Wiener-escritora interviene en tanto figura principal-autobiográfica y, al mismo tiempo, con un ayer diferente, impropio, aunque relacional, en el que los otros *son* los verdaderos protagonistas de la historia.

Esto pues, en el mejor de los casos, admite que su libro también funcione biográficamente, en términos de que tal género responde a la necesidad de comprender los actos de quienes nos preceden desde una perspectiva personal y desmitificadora. A la par, a la necesidad de admitir que las valoraciones realizadas adquieren enorme sustento vivencial y por ende resumen una serie de cuestiones insoslayables para

- 1) el cabal conocimiento de lo que dichas personas hicieron o dejaron de hacer y
- 2) su concepción escrita como entidades humanas desaparecidas, que serán evaluadas por alguien distante, con el cual no existe ninguna relación (me refiero al lector).

En especial, Gabriela Wiener trabaja con la imagen antigua de su tatarabuelo europeo Charles Wiener, quien además de haberse dedicado a explorar, por exponerlo con suavidad, las selvas del Perú, se dedicó a publicar libros etnocentristas sobre tal país, que en poco o en nada ayudaban a comprender sus características generales y sí a distorsionarlo-compactarlo, dicho desde una perspectiva económica y lucrativa basada en “la explotación colonial y las políticas genocidas en América, Asia, Oceanía y sobre todo en África” (2021, p.113). Por consiguiente, es obvio que a Gabriela Wiener el formato biográfico le viene a la perfección, sobre todo en aquellos momentos destacados en los que la imagen del yo ha de desaparecer para que surja, en su lugar, la del ancestro: la imagen crítica y demoleadora de ese sujeto, la misma que no busca ni pretende ensalzar su pasado, sino lo contrario: esto es, cuestionarlo, desestructurarlo y mostrarlo desde el principio, como si se tratara de llevar a cabo una especie de exorcismo vital y urgente del “monstruo”.

Basado en lo expuesto, hago míos los sugerentes argumentos de Adelina Sánchez Espinoza y Gulia Sensini: autoras que afirman que Gabriela Wiener revisita el pasado ancestral con la consigna de cuestionar “la ascendencia”, ya que es urgente vigorizar la “construcción

---

de alteridades” que recusen y ventilen la podredumbre familiar, el pasado, los actos, las injusticias, etcétera:

Analizando esta obra, gracias al empleo del *feminist close reading*, entendemos que Gabriela Wiener propone un análisis [...] de la búsqueda de su ascendencia familiar que pasa por cuatro fases: el examen, la desarticulación, el análisis y la articulación [...]. En *Huaco retrato*, además, la complejidad de las decisiones tomadas por los personajes es un medio para forjar identidades entendidas como palimpsestos cambiantes y en constante movimiento entre sujetos [...]. [Por ende, en este libro la] autora presenta las memorias familiares como incómodas, extrañas, ficticias, y, a pesar de todo, también como tremendamente seductoras. No hay un concepto claro de genealogía que ayude a Wiener en su reconstrucción del complejo linaje familiar, quizás porque la genealogía es otra de las categorías que Wiener subvierte desde una perspectiva descolonial y feminista. (2021, pp. 69-70, 75)

Por lo demás, esta labor es exigente y confrontativa: obliga a Gabriela Wiener a plantearse frente a uno de sus *monstruosos* predecesores y valorarlo como ese sujeto pragmático e inescrupuloso que hace del “despojo de la otredad” una labor reconocida y rentable. En cierto modo, es como si, además de darse a la labor de revisar los pasajes más oscuros de su pasado individual y familiar, cayera en la cuenta de la necesidad de cuestionar los poderes neocoloniales: poderes que han generado que muchas comunidades originarias del Perú estén condenadas a sufrir los flagelos del olvido y la marginación.<sup>5</sup>

Con esto, Gabriela Wiener escribe una biografía parcial, en diálogo con su recuento autobiográfico, que dibuja la estampa verista-crítica de Charles Wiener: una estampa que, en buena medida, abriga las posibilidades de esa narrativa testimonial-periodística concebida para mostrar la verdad de lo sucedido y ubicarse muy lejos del simple y tentador impulso

<sup>5</sup> *Huaco retrato* pertenece a esa tendencia de la literatura latinoamericana de los últimos años que tan buenas obras ha generado y ha consistido en revisar, a la distancia, las acciones negativas o incomprensibles de los antepasados (de los padres y abuelos, principalmente), para marcar un deslinde, o una desvinculación autoficcional. Al lado de libros destacados como *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* (2011), de Patricio Pron, *Formas de volver a casa* (2011), de Alejandro Zambra, o *La distancia que nos separa* (2015), de Renato Cisneros, *Huaco retrato* persiste en el cuestionamiento directo del pasado familiar, atado a las peores prácticas del racismo y la ignominia europeos, con el objeto fehaciente de recobrar la lógica de los acontecimientos y no quedarse solamente con las mitificaciones hechas al uso; mitificaciones cómodas y rentables, pero muchas veces falsas, insustanciales y poco éticas. En ese tenor, el planteamiento del libro de Gabriela Wiener expresa un debate político que afirma las diferencias existentes entre descendientes y progenitores y, faltaba, los anhelos legítimos de aquellos (los descendientes) por reconstituir su vida, o verse de otra manera. Esto es lo que subyace, desde el principio, en *Huaco retrato*, por lo que los argumentos del texto exponen una urgencia, una necesidad: contravenir el modelo de vida impuesto por la familia, contrarrestar sus valores, hacerlos trizas, precisamente porque en ellos hay algo disfuncional o que causa tremenda inquietud. Sobre este asunto, Gabriela Wiener nos da una de las claves de la escritura de *Huaco retrato*: “Durante mucho tiempo, la foto de ese señor [Charles Wiener] estaba en un lugar de mérito en nuestra casa, y era una foto en la que yo no me reconocía en lo absoluto. Lo que me empujó a hacer este intento de demolición del patriarca fue darme cuenta de que había una pregunta también por las demás, por la matriarca; que había un forado en la memoria. Sabemos tan poco de nuestras ancestras, las rodean historia de abandono, de subalternidad, de violación, de esclavitud. No saber es no querer saber, y eso significa borrar. Esa historia no la sabíamos, y creo que cada vez más estamos en esa búsqueda” (Erlj, 2022).

hagiográfico; consecuentemente, y de acuerdo con François Dosse, se entiende que el yo narrativo encarnado por Gabriela Wiener en el libro:

expone las motivaciones que lo llevaron a unirse con su biografiado y a describir su trayectoria. Da parte a sus lectores de sus ambiciones, de sus fuentes y método que constituye casi un tipo de contrato de lectura con su lector. Esta práctica de exponer las intenciones es bastante clásica, pero, con el género biográfico, toma una importancia singular que hace de ella un rito casi obligado, en la medida en que frecuentemente el biógrafo no es el primero en seguir las huellas de su personaje. Siente la necesidad de explicarse ante sus lectores y de exponerles dónde van a descubrir algo nuevo gracias a preguntas no planteados hasta entonces, o gracias a la exploración de archivos inéditos. (2007, p. 70)

Autobiografía y biografía: *Huaco retrato* suma visiones subjetivas, pensando en extraer del material del ayer los significados faltantes-importantes. La suya es, por eso, una plasmación vinculante, relacional, que exhibe la raigambre de los imaginarios personales, y una expresión necesaria de cambio, de transformación. Una expresión, para el caso, inexcusable que problematiza y recuerda, señalando los poderes formales de esa escritura inmersiva, capaz de recuperar lo denegado, o aquello que se ha hecho a un lado y se desconoce por infinidad de motivos, pero que ya no se debe ignorar. El texto que se nos presenta, así, desde el principio, admite la posibilidad de establecer un diálogo, y todos sus recursos, argumentales y no argumentales, se dirigen a eso. Cambiar es mirar el ayer, comprenderlo, desestructurarlo..., señala; cambiar es desnudar la historia: mostrar los vínculos malhabidos entre el sujeto autobiográfico, que se desnuda abiertamente, y el sujeto biográfico, signo de la recusación (de la indagación).

### LOS “HUAQUEROS” Y EL “DESPOJO DE LA OTREDAD”

Es notorio que Gabriela Wiener disecciona la imagen establecida de un antepasado remoto o que ha dejado de existir, y que el tipo de escritura utilizada para tal fin la incita a especificar los fragmentos negativos-contradictorios de tal figura: es decir, aquellos fragmentos que, mal que bien, la habilitan para

1) solventar un ejercicio desmitificador que cuestiona la herencia material y simbólica del controvertido personaje y

2) poner en entredicho la lógica entera de un sistema autoritario de poder relacionado con la cultura, el cual explica la razón de que Gabriela Wiener planteé, en el contundente primer párrafo del libro, que: “Lo más extraño de estar sola aquí, en París, en la sala de un museo etnográfico, casi debajo de la Torre Eiffel, es pensar que todas esas figurillas que se parecen a mí fueron arrancadas del patrimonio cultural de mi país por un hombre del que llevo mi apellido” (2021, p. 11).

---

Siguiendo la reflexión, es importante señalar que el “museo etnográfico” aludido no es otro sino el famoso Musée Du Quai Branly, en el que la mayoría de las colecciones exhibidas son producto y resultado de prácticas muy específicas, que en la actualidad resultarían muy discutibles vistas a la luz del debate que Gabriela Wiener expone. Es por eso que, frente a las vitrinas murales de tan importante espacio, nuestra autobiógrafa-biógrafa observa impactada lo que queda-permanece de una materialidad antigua, desubicada y trasladada, que en el fondo la interpela y le hace pensar en la voracidad generalizada de un esquema geopolítico que corrompe y saquea, al tiempo que engendra personajes *despojadores* como Charles Wiener: delincuente-familiar camuflado de científico-explorador que, motivado por las circunstancias (su origen judío lo determina), se convierte en el centro de una polémica individual (Corbellini, 2023, p. 206).

Esta intuición-revelación, a mi entender, a su vez define el sentido de *Huaco retrato* como obra literaria, en virtud de que Gabriela Wiener concibe un antimuseo de la memoria que problematiza el estado de las cosas: un contramuseo del expolio que muestra cómo las impolutas colecciones protegidas con impresionantes reglas de seguridad son consecuencia directa de la violencia histórica ejercida contra aquellas comunidades nativas que, poco a poco, y gracias a una serie de condiciones adversas, perdieron para siempre sus tierras, recursos, bienes, objetos sacros...

Estas instituciones culturales son la muestra material más clara de la presencia colonial en otros territorios, pero sobre todo de la actitud occidental y europea hacia otras culturas y gentes. Transformar formas de cultura y sentires diversos en objetos de exhibición es la cosificación máxima de otras civilizaciones. [...] El mantenimiento de los museos occidentales es la prueba de la flagrante destrucción de un Otro del que se toman manifestaciones materiales para incorporarlas a una tradición cultural ajena. Es la prueba de la cosificación máxima y de la superioridad enarbolada por Europa para salvar viejos tesoros de la barbarie. Y no solo eso, también es una apropiación que deshecha a los verdaderos autores de aquellas obras. (Arias Careaga, 2023, p. 312)

Por las razones expuestas, este planteamiento —referencial y problematizador— es lo que diferencia a la obra de Gabriela Wiener de una simple novela histórica, desvinculada de la actualidad. A la par, es lo que precisa la lógica de un formato singular que visibiliza aquello que hay detrás de cada pieza exhibida en sitios como el Musée Du Quai Branly donde se generan narrativas pulcras del pasado, muchas veces alejadas de describir o mostrar lo sucedido respecto a la procedencia y conformación de sus colecciones; colecciones que, por sí mismas, apunta Gabriela Wiener, precisan “el despojo de la otredad” y muestran la razón científica e *incluyente* de ser de muchos “museos muy bonitos [que desafortunadamente han sido] levantados sobre cosas muy feas” (2021, p. 11); colecciones, faltaba, que

---

revelan la naturaleza de los procedimientos coloniales efectuados para esconder infinidad de tragedias generadas a través del tiempo y confeccionar y administrar postverdades inadmisibles cada que se esmeran “pintando los techos con diseños de arte aborigen australiano y poniendo un montón de palmeras en los pasillos” (p. 11).<sup>6</sup>

Lo cierto es que esta “historia incompleta”, narrada desde la mirada autobiográfica y biográfica, colige “la mordida del monstruo”: planteamiento que implica que Gabriela Wiener realiza un ajuste de cuentas con el pasado, con lo que es y la define, no sin reconocer que ella y su cultura-país son consecuencia concreta del abandono, de la mentira y ambición coloniales. Y al mismo tiempo, de una serie de actos impunes cometidos por “saqueadores de yacimientos” (p. 12) (su tatarabuelo a la cabeza), causantes de que, al visitar la colección Charles Wiener del Musée Du Quai Branly, se reconozca en las solitarias “figurillas [...] arrancadas del patrimonio cultural” del Perú y admita que el constante impulso devastador del colonialismo europeo fue el causante de prácticas nocivas, entre ellas la de los “huáqueros”: esos sujetos que

extraen y trafican hasta el día de hoy, con bienes culturales y artísticos. Pueden ser señores muy intelectuales o mercenarios, y pueden llevar tesoros milenarios a museos de Europa o a los salones de sus casas criollas en Lima. La palabra huaquero viene del quechua *huaca* o *wak'a*, como se le llaman en Los Andes a los lugares sagrados que hoy son en su mayoría sitios arqueológicos o simplemente ruinas. En sus catacumbas solían estar enterradas las autoridades comunales junto a su ajuar funerario. Los huáqueros invaden sistemáticamente estos recintos buscando tumbas u objetos valiosos y, a causa de sus métodos poco profesionales, suelen dejarlas hechas un mudalar (pp. 12-13).

Por añadidura, el impulso depredador del colonialismo científico europeo generó actos terribles como concebir zoológicos humanos para mostrarle a los diferentes sectores de la población blanca-europea la diferencia que guardaban con los bárbaros:<sup>7</sup> esos *otros*

6 El argumento de comprender *Huaco retrato* como un contramuseo de la memoria estriba en la acepción protagónica que, a lo largo del texto, la especialidad institucional-moderna adquiere. Aunado a ello, en la importancia que la indagación del pasado colige, tanto a nivel individual como colectivo, y que favorece una mirada más fina de lo sucedido: una valoración íntegra, que representa, en muchas ocasiones, el teatro de los horrores y sus adaptaciones-endulcuraciones. Esto, planteo, convierte a *Huaco retrato* en un intento denodado por colocar los puntos sobre las íes, y dismantelar los significados no conflictivos de aquella narrativa establecida al justificar los porqué del expolio y, en consecuencia, de una noción de la otredad manida, que desconfigura y descontextualiza. Si bien la idea que subyace en el planteamiento de este museo antitradicional tendría que ser expuesta con mayor detenimiento y rigor, admito la valía de su uso inmediato, comprendiendo que, para efectos prácticos, sus implicaciones deben describirse y validarse en el contexto de una visión integral de la práctica museográfica, y más de aquella que se vincule con la literatura, como sucede en el presente caso. Basado en lo anterior, el contramuseo de *Huaco retrato* muestra los pormenores del vacío, de la ausencia, y jamás se detiene en el despliegue de su desarrollo crítico, dado que entiende que existe una historia oscura y denagada que hay que sacar a la luz.

7 “El libro se empieza a escribir en mi cabeza cuando visito en París la colección de huacos de Wiener en el Museo de Quai Branly. Tuve claro que esa sería la primera escena de la novela. Wiener se llevó miles de piezas de arte precolombino para exhibirlas en la Gran Exposición Universal y fue condecorado por ello.

distantes que no sabían ni pensaban, que no poseían derechos, que sólo existían para ser utilizados como personajes secundarios en parques de diversiones educativos donde lo que privaba principalmente eran categorías y nociones occidentales-binarias sobre lo humano y lo no humano, lo culto y lo inculto, lo racional y lo irracional. Gabriela Wiener, en tales términos, desmonta el metarrelato decimonónico asumido ciegamente por su tatarabuelo, comprendiendo que su violencia hegemónica contribuyó al despojo económico de poblaciones enteras y a la implantación y fortalecimiento de un modelo extractivista que perdura hasta nuestros días y que, además de generar miseria y altos niveles de marginalidad social, contribuye sobremanera al desmantelamiento integral de las estructuras históricas de quienes sólo poseen sus cuerpos pauperizados-diezmados como recurso. Ante tal situación, intuyo, Gabriela Wiener apuesta por la concepción de una empresa manumisora y revisionista, que la impulsa a transformarse como persona, y le pide apropiarse de un decolonialismo mental que modifique su perspectiva de la realidad y su condición personal de migrante, chola y esposa. En el mejor de los casos, su apuesta concreta esgrime un acto de resistencia mental que le ayuda a separarse de la figura ominosa de Charles Wiener y la ayuda aceptarse como tal.

### CONCLUSIÓN

Gabriela Wiener concibe una biografía combativa, antimuseográfica, que explicita la raíz del dilema y da a conocer los esquemas seguidos, para estos fines, por parte de personajes como su tatarabuelo: ese ente criticado y expuesto desde las primeras páginas de la obra porque sólo así, siendo criticado y expuesto, es factible comprender los dinamismos de un sistema político-económico mayor.

Asimismo, Gabriela Wiener concibe un retrato autobiográfico, testimonial, en el que detalla su proceso de maduración personal y ruptura con un legado histórico que no la representa, sino al contrario: que la desafía e increpa. Un proceso de maduración, agregó, que contribuye a la concepción expansiva de ese relato sincero, honesto, en el que Gabriela Wiener habla sin resquemores de la sexualidad, los deseos, los anhelos..., pero también, de los miedos, los aspectos no resueltos, las cuentas pendientes de una vida que se sabe en crisis y busca, o al menos trata, de *descifrar* el sentido profundo de su ser. Por ese motivo,

---

Cuando empiezo a leer sobre racismo científico y descubro que al lado de donde exponía Wiener había un zoo humano, uno de esos siniestros lugares de entretenimiento para mostrar a los europeos cómo se vivía en sus colonias, supe que esto iba más allá de una memoria familiar o una búsqueda personal. Y digamos que el libro no podía completarse sin mi experiencia como parte de una comunidad de migrantes en Madrid, o sin la lectura y el encuentro con colectivos y con pensadoras descoloniales que de alguna manera me enseñaron a decir mientras contaba” (Maravilla, 2021).

---

la valoración que tal cúmulo de emociones, inquietudes y entusiasmos entraña la habilidad para concebir una narración poderosa de sí, que destaca de otras por las altas cuotas de sinceridad alcanzadas. Hablo, en fin, de una narración poliédrica, en permanente evolución, que jamás se cierra a los debates del mundo exterior.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBERCA, MANUEL (2021). *Maestras de vida. Biografía y bioficciones*. Editorial Pálido Fuego: España.
- BETANCOURT ECHEVERRY, DARÍO (2004). Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica : lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional (pp. 124-134). <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130052459/memoria.pdf>
- CAREAGA, RAQUEL ARIAS (2023). “Descolonizar el museo, descolonizar el deseo: *Huaco retrato* desde la teoría postcolonial.” *Philobiblion: Diez años de amor por los libros*. Departamento de Filología Española (pp. 307-328). [https://www.joveneshispanistas.com/wp-content/uploads/2023/05/Conmemorativo-16\\_Arias.pdf](https://www.joveneshispanistas.com/wp-content/uploads/2023/05/Conmemorativo-16_Arias.pdf)tendo
- CORBELLINI, NATALIA (2023). “Huaco retrato de Gabriela Wiener. Filiación, identidad, deseo y migración”. *In Mediaciones de la Comunicación*, vol. 18, 2, (pp. 203-222). [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1688-86262023000200203](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-86262023000200203)
- DADOS, NOUR Y CONNELL, RAEWYN (2012). “El Sur global”. *Contextos*, 11 (1), 12-13. <https://doi.org/10.1177/1536504212436479>
- DE SOUSA SANTOS, BOAVENTURA (2009). *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: CLACSO / Siglo XXI.
- DOSSE, FRANÇOIS (2007). *El arte de la biografía. Entre historia y ficción*. México: Universidad Iberoamericana.
- DUCCIO, DEMETRIO (1999). *Escribirse. La autobiografía como curación de uno mismo*, Paidós: Barcelona.
- ERLIJ, EVELYN (2022). “Gabriela Wiener. Una historia privada del colonialismo”. *Palabra Pública. Universidad de Chile*, 17 de agosto de 2022, s/n. <https://palabrapublica.uchile.cl/gabriela-wiener-una-historia-privada-del-colonialismo/>
- GUSDORF, GEORGES (1991). Condiciones y límites de la autobiografía, en ÁNGEL G. LOUREIRO (Coordinador). *La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental*, Anthropos: Barcelona.
- HERNÁNDEZ QUEZADA, JAVIER (2016). *Historias [...]*, Universidad Autónoma de Baja California: México.
- MARAVILLA, SOFÍA (2021). “La escritura descolonizante: entrevistas con la escritora Gabriela Wiener”. *Confabulario de El Universal*, 20 de noviembre de 2021, s/n. <https://confabulario.eluniversal.com.mx/historia-de-una-herida-compartida-entrevista-con-la-escritora-gabriela-wiener/>
- MIGNOLO, WALTER (2007). *La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolo-*
-

- nial*. Barcelona: Gedisa.
- PEINADOR, MARÍA (2021). “Destellos de “mi reflejo de perfil incaico”. Decolonialidad y afiliación en *Huaco retrato*, de Gabriela Wiener”. *Revista Letral*, 29 (pp. 111-131). [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1688-86262023000200203](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-86262023000200203)
- SÁNCHEZ ESPINOSA, ADELINA Y SENSINI, GIULIA (2021). “Danzando entre las categorías de bastardía, perplejidad y complejidad: migraciones y ascendencia en *Huaco retrato* (2021) de Gabriela Wiener”. *Revista Letral*, 29 (pp. 68-89). <https://revistaseug.ugr.es/index.php/letral/article/view/24398>
- SIN AUTOR (2016). “Mi proyecto es exponerme: entrevista con Gabriela Wiener”. *MásCultura*, 25 de marzo de 2016, s/n. [https://mascultura.mx/entrevista\\_gabriela\\_wiener/](https://mascultura.mx/entrevista_gabriela_wiener/)
- VÁZQUEZ, EUI CHIN JA (2024). “La literatura debe recuperar su potencia política: Gabriela Wiener”. *Corriente Alternativa*, 7 de agosto de 2024, s/n. <https://corrientealternativa.unam.mx/entrevista/la-literatura-debe-recuperar-su-potencia-politica-gabriela-wiener/>
- WIENER, GABRIELA (2022). *Huaco retrato*. México: Literatura Random House.
-